



Código: PICYDT-HyCS-05-2022

**“PROFESIONALIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN
DE LA CIENCIA EN LA TRANSICIÓN DIGITAL:
DISRUPCIONES Y RECONFIGURACIONES DE
LOS MEDIOS, MODOS DE FINANCIACIÓN Y
ROLES PROFESIONALES”**

Directora: VARA, Ana Maria

CoDirector: BURGOS, Alexis

Integrantes: CANEPA, Alejandro; MASSARE, Bruno; AYRE,
Romina; MARQUEZ, Catalina; PEREYRA, Lucila; LEONHARDT
YAHARI, Analia; SALINAS, Monica.

Año: 2024



ón

Informe Final de Proyectos de Investigación Universidad Nacional de Moreno

Identificación del proyecto

Tipo de proyecto y año de convocatoria:	PICYDT VII 2021
Nombre completo del proyecto:	Profesionalización de la comunicación de la ciencia en la transición digital: disrupciones y reconfiguraciones de los medios, modos de financiación y roles profesionales
Director/a:	Ana María Vara
Lineamiento prioritario ¹	Comunicación, ciencia y tecnología
Fecha de inicio:	1/8/22
Fecha de finalización:	31/7/24
Unidad de localización: Departamento/centro/ Programa	Programa de Estudios en Ciencia y Cultura digital, Centro de Estudios en Medios y Comunicación, Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales.
Resumen: <i>a(máx. 300 palabras)</i>	El periodismo científico y, más en general, la comunicación de la ciencia, en la Argentina, así como en varios países de América Latina, está en una etapa de profesionalización e institucionalización, con una comunidad de practicantes bastante consolidada y con una identidad definida, además de una creciente oferta de formación y capacitación y un promisorio desarrollo en el ámbito de la investigación en distintas instituciones. Ahora bien, este proceso de profesionalización se está verificando en momentos de profundos cambios tecnológicos, que han transformado la ecología de los medios y que jaquean las profesiones y presentan nuevas exigencias, en la medida en que determinan una reconfiguración del paisaje de medios, con convergencia de plataformas, modificación de los modelos de negocios, reformulación de roles, géneros y rutinas de trabajo, entre otros aspectos. En este sentido, nos proponemos orientar las actividades en tres direcciones complementarias: i) relevar el estado actual de las profesiones en comunicación de la ciencia y los desafíos que enfrenta en términos de perfiles profesionales, inserción institucional y formas de financiación; ii) analizar el surgimiento de nuevos medios, roles y formas de financiación; iii) hacer un seguimiento de las alternativas regulatorias a los nuevos medios.
Palabras claves:	comunicación de la ciencia, profesionalización, transición digital, regulación

¹ Según Resolución CS 326/17 Líneas de investigación científica y desarrollo tecnológico prioritarias 2016-21/ó Res. R 449/18 Lineamientos estratégicos generales de Investigación y transferencia 2019/21 del CEDET

Parte I

Informe de resultados para el repositorio²

1. Introducción y objetivos (*mínimo 1 página- máximo 2 páginas*)

- Realizar una presentación general del estudio (tema/problema) y una justificación de su relevancia (motivos para estudiarlo, aportes potenciales).
- Indicar el objetivo general de la investigación y los interrogantes efectivamente trabajados en el proyecto.

El periodismo científico y, más en general, la comunicación de la ciencia, en la Argentina, así como en varios países de América Latina, está en una etapa de profesionalización e institucionalización, con una comunidad de practicantes bastante consolidada y con una identidad definida, además de una creciente oferta de formación y capacitación y un promisorio desarrollo en el ámbito de la investigación en distintas instituciones.

Ahora bien, este proceso de profesionalización se está verificando en momentos de profundos cambios tecnológicos, que han transformado la ecología de los medios y que jaquean las profesiones y presentan nuevas exigencias, en la medida en que determinan una reconfiguración del paisaje de medios, con convergencia de plataformas, modificación de los modelos de negocios, reformulación de roles, géneros y rutinas de trabajo, entre otros aspectos.

Con más detalle, puede decirse que el proceso de profesionalización e institucionalización del periodismo científico y de la comunicación de la ciencia puede observarse en la Argentina y en América Latina a través de una serie de indicadores, bastante precisos, sobre los que hay antecedentes de diversos estudios (Vara, 2015; Massarani et al., 2017; Massarani et al., 2016; Polino y Cortassa, 2015).

En primer lugar, hay practicantes especializados y lugares de trabajo específicos: quienes ahora cubren esas temáticas no lo hacen esporádicamente, como parte de otras tareas, con anteriormente, sino que lo hacen de manera sistemática y muchas veces en áreas dedicadas específicamente a estos temas. En segundo lugar, hay cursos o trayectos de formación específicos: asignaturas dentro de carreras de Comunicación o Periodismo (en instituciones públicas como la Universidad de Buenos Aires, Nacional de Entre Ríos, Nacional de Córdoba, Nacional de San Martín; o privadas, en la Universidad CAECE, en la del Salvador, entre muchas otras), orientaciones terminales en carreras de Comunicación Social (como es el caso de la Universidad Nacional de Moreno), cursos de posgrado (como el que se dicta históricamente en la Fundación Instituto Leloir, que se ofrece desde fines de los ochenta) y hasta titulaciones de posgrado. En este sentido, en la Argentina, en 2011 se lanzaron dos posgrados en universidades nacionales vinculados a esta especialidad: la Especialización en Comunicación Pública de la Ciencia y Periodismo Científico de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), y la Especialización en Divulgación en Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN). Esta última, a su vez, articula con una Maestría en estudios de CTI. Luego, en 2016, comenzó a dictarse en la Universidad de Buenos Aires (UBA) una Especialización en Comunicación de la Ciencia, dependiendo de tres facultades: la de Ciencias Exactas y Naturales (FCEN), la de Sociales (FSOC) y la de Filosofía y Letras (FFyL). Una cuarta carrera de posgrado comenzó a dictarse en el segundo cuatrimestre de 2022, dependiendo de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ): la Especialización en Comunicación, Gestión

² Se solicita brindar información detallada en los campos que componen esta Parte I, ya que será publicada en el Repositorio online de la UNM. Esto permitirá difundir de manera amplia la investigación, sus resultados y visibilizar la labor de los miembros del equipo de investigación.

y Producción Cultural de la Ciencia. Existe también, desde 2017, una Diplomatura Universitaria Superior en Comunicación Pública de la Ciencia, dependiente de la Universidad Nacional del Centro.

Vinculados a esos cursos de grado y posgrado hay, en la mayoría de los casos, también programas y centros de investigación. En cuanto a congresos, luego de muchas iniciativas sin continuidad que se dieron por única vez o se interrumpieron tempranamente, desde 2011 hay un encuentro periódico sobre el área (inicialmente anual, desde 2015, bienal): el Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología (COPUCI), que tiene en 2022 su octavo encuentro. Los COPUCI son organizados por universidades nacionales, en alianza con otras instituciones: en 2011, la UNC; en 2012, la Universidad Nacional de San Luis (UNSL); en 2013, la Universidad Nacional de Rosario (UNR); en 2014, la UNSAM; en 2015, la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER); en 2017, la Universidad Nacional de Villa María (UNVM); en 2019, nuevamente la UNC; en 2021-22, la UNRN; y en 2024, nuevamente la UNSL. Con un promedio de entre 150 y 200 expositores en cada edición, el COPUCI está instalado a nivel nacional y regional como un encuentro reconocido de la especialidad.

Un tercer indicador importante del avance del proceso de profesionalización e institucionalización es el surgimiento de una identidad colectiva. Esto quiere decir que hay quienes se llaman a sí mismos y se presentan como periodistas científicos o comunicadores de la ciencia. Esta identidad colectiva se afianza en la creación de asociaciones profesionales. En la Argentina, se fundaron cuatro asociaciones. Dos son históricas y tienen poca o nula actividad actual: una fue creada en los años sesenta, la Asociación Argentina de Periodismo Científico (AAPC); otra fue creada a comienzos de los noventa, la Asociación Argentina de Divulgación Científica (AADC). Más recientemente y en plena actividad, la Red Argentina de Periodismo Científico (RADPC), fue creada en 2007 y oficializada en 2010, y forma parte de la World Federation of Science Journalists (WFSJ). Como un desprendimiento de la RADPC, en 2019 se creó la red Es Periodismo Científico (EsPeCie), como parte de las discusiones sobre los perfiles profesionales características de los procesos de profesionalización. Ambas tienen decenas de asociados, con una distribución federal en el territorio argentino.

Retomando la línea de los encuentros periódicos, la WFSJ tiene un congreso anual al que acuden periodistas científicos argentinos. También merece destacarse la vinculación de comunicadores e investigadores del área al encuentro anual de otra organización internacional, la Public Communication of Science and Technology (PCST).

Un cuarto indicador de profesionalización e institucionalización es la existencia de instituciones de apoyo, tanto públicas como privadas, que reconocen la especialidad, tanto a través de la convocatoria de profesionales para lugares de trabajo (en medios masivos o en instituciones dedicadas a la ciencia y la tecnología), como a través de la creación de oficinas u áreas, actividades y premios, tanto las propuestas de organismos públicos como el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva nacional como algunos provinciales (notablemente, Córdoba y Santa Fe); como algunas fundaciones (Konex, Baron, entre otras). En este aspecto, merecen destacarse políticas públicas relevantes en la primera y segunda década de 2000, como la creación de Canal Encuentro, con varias producciones audiovisuales vinculadas a la divulgación científica, así como la creación de la feria de ciencia Tecnópolis en 2011, y el Centro Cultural de la Ciencia (C3), dependiendo del Ministerio de Ciencia y Tecnología (creado en 2007, disuelto luego y vuelto a crear en 2020).

También han surgido colecciones de publicaciones en las editoriales. Es notable, en este sentido, la colección Ciencia que ladra de Siglo XXI, dirigida por Diego Golombek. Y hasta han surgido editoriales especializadas, como lamiqué, dedicada a la divulgación para chicos. Dando cuenta de esta serie de acciones en distintos ámbitos, en torno de 2010 se habló de un “boom de la divulgación científica” (Bacher, 2010), lo que puede considerarse apenas un indicio del proceso al que nos referimos. A estas iniciativas se suman, en los últimos, una serie de propuestas en redes sociales, tanto institucionales como autogestivas, que muestran que el impulso por el crecimiento e institucionalización del campo se mantiene vivo y creativo.

El problema central que motiva este proyecto de investigación es la compleja dinámica entre el proceso de profesionalización del periodismo científico y la comunicación de la ciencia, que se ve afectado por la transición tecnológica digital (de modo paradigmático, por ejemplo, en periodismo general, como discuten Garton Ash (2017) y Nielsen (2021) a nivel internacional; y Rodríguez Mora y Marengi (2021) a nivel nacional. Esta situación implica la erosión y reconfiguración de las profesiones ya constituidas y el surgimiento de nuevos roles profesionales, con su acompañamiento de nuevos discursos y prácticas

(también, valores, alianzas y tensiones), y la condición de posibilidad de nuevos modelos de negocios, en formación.

En este sentido, este trabajo se propuso comprender un momento de transformaciones del ecosistema mediático, cuestión que tiene implicancias en términos amplios, por el papel que cumplen los distintos medios en las democracias capitalistas desde el siglo XVIII. En efecto, desde una perspectiva habermasiana, los medios de comunicación, sean del tipo que sean, son fundamentales en términos de las características de la discusión pública en cuestiones de interés general, tanto políticas como económicas, culturales y sociales. Más específicamente, la cuestión de cómo circula el conocimiento científico-tecnológico en las sociedades modernas resulta fundamental en función de por lo menos tres aspectos de interés público: la educación, la formación de ciudadanía y las decisiones de la vida cotidiana. Como sostiene Durant (1990), las audiencias tienen un interés político, cultural y práctico para acercarse al conocimiento científico. Finalmente, en términos de intereses más cercanos a la propia formación de estudiantes en la Licenciatura en Comunicación Social, en particular a quienes siguen la orientación en Comunicación científica, es de interés comprender el proceso de profesionalización e institucionalización de la actividad, así como el modo como la transición digital lo reconfigura.

Orientamos las actividades de investigación en tres direcciones complementarias, en función de comprender estas transformaciones de manera articulada:

- Relevar el estado actual de las profesiones en comunicación de la ciencia y los desafíos que enfrenta en términos de perfiles profesionales y formas de financiación

- Relevar el surgimiento de nuevos medios, roles y formas de financiación

- Hacer un seguimiento de las alternativas regulatorias a los nuevos medios, en particular en relación con la calidad de la información y los roles profesionales.

De los tres interrogantes centrales abordados, hemos podido avanzar sobre todo en el segundo, gracias al trabajo de las becarias. En cuanto al primero se avanzó bastante y se fortaleció con la dedicación a la investigación del profesor Buno Massare. Y en tercer lugar, creemos haber realizado aportes interesantes en relación con el tercer interrogante.

2. Marco de referencia (mín. 2 páginas- máx. 5 páginas)

Describir en qué campo (temático, disciplinar) se inserta la investigación, indicando:

- estudios antecedentes (propios o no) sobre el tema, avances y áreas de discusión.

- marco teórico o encuadre de referencia de la investigación: con qué enfoque, conceptos, dimensiones o modelos se abordó el tema/problema.

Desde el punto de vista teórico, nos propusimos analizar la transformación hacia la era digital desde una perspectiva teórica mcluhanista, que pone énfasis en los aspectos tecnológicos de los medios de comunicación como punto de partida para el análisis (McLuhan 1964). Es decir, tener en cuenta en primer lugar las características intrínsecas de las tecnologías, como condicionante de base, y luego dedicarse a dilucidar cuáles características se ven mitigadas o reforzadas por el medio social, al que, a su vez, modifican en un modo recíproco y recurrente, lo que da dinamismo al proceso. En el caso de las nuevas tecnologías, por citar las características más salientes: su alto potencial interactivo (explicitado, por ejemplo, en la denominación de Castells (2011), que las llama “auto comunicación de masas”), su capacidad para atravesar las fronteras, que afecta la soberanía política, entre otros aspectos (Echeverría, 2001), su potencial de incorporar a todos los medios previos a través de la digitalización (convergencia), su capacidad de generar y mover cantidades ingentes de datos (McLuhan, 1964, Van Dijck, Poell y de Waal, 2018).

El segundo aspecto central del análisis mcluhanista supone, como dijimos, poner las nuevas tecnologías en relación con los aspectos sociales, que pueden acentuar o mitigar esas características, lo que determina resultados diferentes, en la dinámica entre “tecnología” y “medio” (Postman, 1985). En este aspecto, el hecho de que las tecnologías digitales se hayan expandido en coincidencia con una fase del capitalismo marcada por la visión neoliberal, que algunos autores llaman “proyecto de globalización”,

caracterizada también por otros autores como “capitalismo desregulado” y “capitalismo financiarizado”, resulta especialmente relevante.

Dado que, en este marco político-económico, los Estados se encuentran con limitantes ideológicas y prácticas para establecer regulaciones, algunas capacidades intrínsecas de las tecnologías digitales se ven reforzadas en función de un “dejar hacer”. En primer lugar, debido a la capacidad de atravesar las fronteras y erosionar la soberanía de los países, lo que acentúa la debilidad de los Estados para establecer regulaciones que aseguren el mejor funcionamiento de los nuevos medios en función de objetivos sociales valiosos, como defender la libertad de expresión y asegurar la calidad del debate público sobre cuestiones de interés general.

En segundo lugar, la capacidad de incorporar otros medios a través de la digitalización también resulta acentuada por el contexto político-económico del capitalismo desregulado, en la medida en que incrementa el potencial concentrador de las nuevas tecnologías, favoreciendo la integración vertical y horizontal de las empresas de comunicación.

Estas dos características intrínsecas incrementadas, más el hecho de que el potencial horizontalizante y descentralizante de la interactividad de las tecnologías digitales se haya visto mitigado por el contexto político-económico desregulador, que ha contribuido en diversos sectores industriales a una concentración, señalada por Castells (2011) en cuanto a los medios de comunicación a partir de la década del ochenta y con mayor énfasis a partir de la década del noventa, han confluído de manera tóxica para direccionar el proceso de despliegue de los nuevos medios digitales hacia la conformación de oligopolios controlados por apenas un puñado de empresas.

En Occidente y países occidentalizados, las llamadas con el acrónimo G-Mafia: Google, Microsoft, Apple, Facebook, IBM y Amazon. Y en China, con un sistema propio, también altamente concentrado en apenas tres empresas, las llamadas con el acrónimo BAT: Baidu, Alibaba y Tencent (Webb, 2021). Se trata, por otra parte, en todos los casos, de empresas altamente capitalizadas y con un incentivo fuerte para mantener altas las expectativas de crecimiento constante y alta rentabilidad, debido a su vinculación con el mercado financiero, lo que deriva en un poder enorme de lobby que dificulta la regulación en esta etapa, pese a la creciente toma de conciencia de los Estados (y el reclamo de otros actores, como los diarios) de la necesidad de avanzar en ese sentido.

Algunas de las perspectivas en que nos apoyamos como marco teórico son las nociones de “capitalismo metafísico” (Lash, 2005), “capitalismo de plataformas” (Srnicsek, 2019), “sociedad de plataformas” (Van Dijck, Poell y de Waal, 2018), “capitalismo de vigilancia” (Zuboff, 2018). Dado que las mismas comparten algunos rasgos clave, mientras se complementan y se solapan parcialmente, consideramos que forman parte de una teorización *in progress* que observamos y deberemos seguir observando para mantener al día las perspectivas y hallazgos.

En términos amplios, para posicionar a la Argentina en el contexto internacional como país semi-periférico, se dialogó con enfoques de la “teoría de los sistemas mundiales” y la metodología del análisis global (Hall 2000; Chase-Dunn y Babones, 2006).

En este gran marco teórico, situamos nuestro análisis del proceso de profesionalización de la comunicación de la ciencia, desde los aportes de la sociología de las profesiones, que permiten identificar los actores y las instituciones involucrados en este proceso, así como analizar su dinámica. (Kultgen, 1988; Selander, 1990; Beckman, 1990; Siegrist, 1990). En lo específico, nos apoyamos en las perspectivas y trabajos empíricos que han comenzado a analizar este proceso en la Argentina y en América Latina en el área de la comunicación de la ciencia (Vara, 2015 y 2022; Massarani et al., 2017; Massarani et al., 2016; Polino y Cortassa, 2015).

3. Métodos y técnicas (min. 2 páginas- máx. 4 páginas)

Indicar el trabajo de campo, documental y/o de laboratorio realizado, la forma de recolección de datos y sus fuentes. Al respecto, describir los métodos, técnicas, instrumentos y materiales utilizados para indagar el problema de investigación. Explicitar las unidades de análisis, los criterios de selección de muestras o casos. Indicar asimismo las formas de procesamiento y análisis de los datos recolectados.

La perspectiva teórica mcluhanista, en cruce con los marcos teóricos referidos a la transición digital, sugiere sobre todo una metodología cualitativa de base, que podría eventualmente complementarse con análisis cuantitativos. Es decir, este enfoque metodológico es compatible no solo con la perspectiva mcluhanista sino también con los marcos teóricos propuestos en relación específicamente con la transición digital, como “capitalismo metafísico” de Lash (2005), “capitalismo de plataformas” de Srnicek (2019), “sociedad de plataformas” de Van Dijck, Poell y de Waal (2018), y “capitalismo de vigilancia” de Zuboff (2018).

En la medida, entonces, en que el enfoque de nuestro proyecto es fundamentalmente cualitativo, incluye sobre todo observación y entrevistas en profundidad, aunque no excluye algunos aspectos cuantitativos (como pueden ser encuestas y análisis de datos).

Una pieza importante de este enfoque, aunque no excluyente, es el estudio de casos, que comprende tanto el análisis de los contextos, prácticas y relaciones, como las concepciones de las iniciativas y proyectos investigados, a través de la realización de entrevistas, el relevamiento y sistematización de documentos y del estado del arte. Además de permitirnos realizar descripciones próximas a los fenómenos (Sautu, 2005), esta perspectiva permite partir de la triangulación de enfoques y marcos teóricos (Snow y Trom, 2002). El análisis de casos permite una mirada profunda y detallada de los aspectos que buscamos investigar, sin obturar la posibilidad de generalizaciones, al constituirse los casos como aportes empíricos a una bibliografía amplia y en constante renovación, en la que nos apoyamos y a la que aportamos, en un diálogo incesante, que hace posible encontrar constantes, así como identificar eventuales singularidades o rarezas.

En ese sentido, son importantes las vinculaciones horizontales de la directora y co-director, así como de varios miembros del grupo de investigación, tanto con colegas *practitioners* como con colegas investigadores, con muchos otros proyectos, tanto en la Argentina como en la región y a nivel internacional, en la medida en que la investigación en estas cuestiones tiene un destacado dinamismo.

Sobre el modo de trabajo de las becarias y sin ánimo de exhaustividad, puede señalarse como muestra del modo como se implementó la metodología los siguientes aspectos.

En el caso de la investigación de Leonhardt-Yahari, puede decirse que lo largo del primer año, desarrolló las actividades propuestas en el plan de trabajo. En un primer momento, realizó una revisión de la literatura vinculada con la conformación del campo de la comunicación de la ciencia y con el proceso de profesionalización en este campo. A partir del análisis de los datos recolectados fueron surgiendo nuevas categorías que la condujeron a profundizar en temáticas relacionadas con las mujeres en ciencia y tecnología, así como con los movimientos feministas. Abordó su estudio desde una perspectiva cualitativa a partir del análisis de caso. Como principal método de recolección de datos, se utilizaron entrevistas semiestructuradas a las integrantes de la iniciativa “Científicas de Acá” para obtener datos en profundidad basados en experiencias y percepciones acerca del proyecto. Las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas para su análisis detallado.

Complementariamente, se acudió al empleo del método de observación participante durante las actividades desarrolladas por las integrantes como parte del proyecto. Esto con el fin de obtener una visión más completa de la dinámica grupal, así como identificar aspectos relevantes que pudieran no surgir en las entrevistas. A partir de las notas de campo tomadas durante las observaciones se realizó el análisis luego de corregirlas, editarlas y transcribirlas.

En cuanto a la investigación doctoral de Márquez, puede decirse que en los dos primeros años de su beca se centró principalmente en la lectura de la bibliografía obligatoria, la recopilación de documentación vinculada al Programa CyT y el análisis de las experiencias de ex becarios y autoridades, así como también en la identificación de instituciones que trabajaron de forma articulada con dicha iniciativa. En cuanto a la metodología encaró un estudio descriptivo e interpretativo, de carácter cualitativo, a partir de la recopilación y el análisis de información. Por ello, partió de la utilización de fuentes primarias, como entrevistas en profundidad y observación participante. En ese sentido, se realizaron entrevistas a los diferentes agentes vinculados al Programa CyT a partir de la metodología de la bola de nieve. En relación a esto, el valor de sus testimonios no reside solamente en sus experiencias como ex becarios del Programa o ex autoridades vinculadas al mismo, sino también por sus trayectorias actuales. Y, entre las fuentes secundarias recurrió a diferentes tipos de textos escritos que daban cuenta de la creación del Programa CyT, como, registros, documentos oficiales de creación y vinculación con otras instituciones, entre otras publicaciones.

En cuanto a la investigación doctoral de Ayré, recién comenzada, el trabajo de campo durante el primer año incluyó entrevistas semiestructuradas a los actores clave de la Agencia de Noticias de la Universidad Nacional de Moreno (ANUNM) y la revisión de documentos, con el objetivo de conocer el sentido y vinculación con la Licenciatura en Comunicación de esta casa de estudios, además de sus formas de trabajo, roles profesionales y géneros. Realizó una recolección de información, datos o elementos significativos de manera organizada. De esta manera, nos aproximamos al caso a través de una metodología cualitativa, que le permitió indagar acerca de los roles profesionales, las conexiones personales e institucionales, financiación y formas de trabajo que utiliza la agencia. Acudió como fuente primaria al director de la ANUNM y de la Licenciatura en Comunicación de la UNM, quien le proporcionó la mayor cantidad de datos al haber sido entrevistado. Además, nos informó acerca de su equipo estable: una persona co-editora y una responsable de comunicación digital, a quienes también entrevistó.

En el caso de la investigación conjunta entre Pereyra y Salinas sobre los programas de comunicación científica de la TV Pública, también se hizo un relevamiento bibliográfico, se realizaron entrevistas en profundidad y visualizaciones de los programas.

En síntesis, la metodología efectivamente empleada en las distintas líneas del proyecto fue la planificada, con las necesarias adaptaciones y ampliaciones.

4. Resultados y discusión (min. 5 páginas- máx. 15 páginas)

Desarrollar los resultados, en relación a los objetivos del proyecto, especificando (de ser posible) los siguientes aspectos:

- nuevos conocimientos obtenidos sobre los casos o unidades bajo estudio.
- avances en materia de conocimiento científico sobre el tema bajo estudio, formulación de enfoques originales e innovadores (modelos, conceptos, etc.).
- Contribuciones para la resolución de problemas específicos y/o formulación de herramientas de intervención, diseño o mejora de productos y procesos.

Por último, desarrollar las conclusiones y reflexiones finales a las que se llegó luego de la investigación, en relación a los interrogantes y objetivos planteados.

El proyecto aportó a la formación e investigación de seis becarias, al perfeccionamiento de las/os investigadores involucrados, a la articulación interinstitucional (con diversas universidades nacionales, entre otros), y a enriquecer de manera significativa la enseñanza. En este último aspecto, en particular se enriqueció y fortaleció la enseñanza en articulación con el Seminario de Discurso Científico, los talleres de Producción de Discurso Científico y de Producción Digital de Discurso Científico, así como con las Prácticas Profesionales. Esto último sobre todo, gracias a la articulación con la Agencia de Noticias Universidad Nacional de Moreno (ANUNM). Alejandro Canepa, como miembro del proyecto y director de la ANUNM, ha impulsado en forma permanente la publicación de notas sobre ciencia, lo que, permitió obtener dos tipos de resultados: por un lado, se difunden noticias científicas y por el otro se capacita a futuros comunicadores sociales en esa área del periodismo ya que los avances que se van haciendo en relación con el desarrollo del campo de la comunicación de la ciencia en la Argentina se vuelvan luego a la docencia.

En relación con el la formación de becarias, puede decirse que en el marco de ese proyecto y con el inestimable acompañamiento del área de Investigación de la UNM y de la dirección de la carrera, se obtuvieron distintas becas de formación. Una beca EVC CIN bajo la dirección de Vara y la codirección de Burgos (Analía Leonhardt Yahari) y otra a cargo de Burgos y Canepa (Solange Calderón); una beca PICYDT-UNM bajo la dirección de Vara y la codirección de Burgos (Mónica Salinas); una beca de graduada docente dirigida por Canepa (Lucila Pereyra), en el área epistémica Práctica Profesional; y dos becas doctorales cofinanciadas CIC-UNM, dirigidas por Vara y con la codirección de Cecilia B. Díaz, becas: la de Catalina Márquez, iniciada en 2022, y la de Romina Ayré, iniciada en 2023.

La dirección de las becarias doctorales es el aspecto que lleva más tiempo y exige de las competencias de la directora, en la medida en que también dirige sus trabajos finales de posgrado. Catalina Márquez está cursando en simultáneo la Maestría en Estudios Sociales de la CyT de la UNQ, así como el Doctorado en Ciencias Humanas de la UNSAM. En cuanto a Romina Ayré, está cursando en simultáneo

la Especialización en Docencia Universitaria en la UNM y el Doctorado en Ciencias Humanas de la UNSAM.

En cuanto a los resultados obtenidos, y en términos de ampliación de conocimientos, pueden desplegarse un abanico importante.

En relación con la investigación doctoral de Márquez, comenzada en 2022, se puede comentar que, a partir de la creación del Programa de Divulgación Científica y Técnica de la Fundación Capomar en 1985, centro de su trabajo, se pueden identificar rasgos y elementos que pueden dar cuenta de los inicios de una profesionalización. En ese sentido, es posible evidenciar, sobre todo a partir del análisis de las entrevistas realizadas, que de forma paulatina el Programa CyT se constituye como un espacio especializado de formación en periodismo científico. Por otro lado, también es posible identificar algunos elementos o características del Programa CyT que dan cuenta de la desorganización de las actividades llevadas adelante. Esto refleja, a su vez, un campo híbrido y en plena construcción y crecimiento.

Además, durante este período, en el que nos enfocamos sobre todo en los inicios de dicho Programa CyT, podemos ver el efecto multiplicador que tuvo dicho proyecto. Esto se refleja, por ejemplo, en el surgimiento de distintas iniciativas similares, como la creación de los Centros de Divulgación en las diferentes facultades de la UBA y la posterior creación de la Red de Centros de Divulgación. En relación a esto, también analizamos la vinculación entre la Fundación Campomar y las políticas científicas llevadas adelante por la UBA durante la gestión de Mario Albornoz como secretario de Ciencia y Técnica entre 1986 y 1994. Estas relaciones entre distintas instituciones dan cuenta de un interés por comunicar la ciencia al público. La articulación entre ambas contribuye al nacimiento de la comunicación científica como disciplina en nuestro país.

A su vez, durante este período se analizó el modo en que era representada la relación entre la ciencia y la democracia en los escritos de Enrique Belocopitow, científico fundador y director por dos décadas (hasta su muerte en 2006) de la iniciativa. Es interesante ver de qué manera se establece en su discurso una relación estrecha entre la democracia, la ciencia y el progreso. Esto, sin duda, nos permite dar cuenta y vislumbrar un nuevo posicionamiento a través de políticas orientadas a la ciencia y a la tecnología, que se va a extender a lo largo de los años posteriores.

En cuanto a los nuevos interrogantes, a futuro sería interesante seguir profundizando, desde un punto de vista organizativo, en qué áreas se creaban los Centros de Divulgación de la UBA. Esto se vincula tanto a la discusión sobre política científica y sobre la profesionalización e institucionalización. También será interesante seguir indagando en los vínculos institucionales de la Fundación Campomar, como por el ejemplo con el CONICET, y aquellos organismos o entidades, ya sea públicas o privadas, que brindaban las becas.

En relación con la investigación doctoral de la becaria Romina Ayré, comenzada en octubre de 2023, debe comentarse que su trabajo se concentra en el análisis de cinco agencias que trabajan en el territorio bonaerense, incluido el primer caso en CABA, al que tomamos como modelo debido a que fue un pionero y precursor de los demás. Los otros cuatro casos se seleccionaron en función de su importancia para realizar aportes al plan de trabajo para la aplicación en una beca doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires en cofinanciación con la Universidad Nacional de Moreno. En concreto, se trata de las siguientes instituciones: CyTA, de la Fundación Instituto Leloir (creada en 2006); la agencia de la Universidad de La Matanza, UNLaM (creada en 2010); Teconologías Sur.Sur, o TSS, de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM (2013); la agencia de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) (creada en 2021); y la ANUNM (creada en 2021)

En el primer año de beca y para articular con el TFI de la Especialización en Docencia de la UNM que cursa Ayré, el foco estuvo puesto en la ANUNM. Los resultados en relación con nuevos conocimientos obtenidos sobre este caso fueron: el contexto de surgimiento de ANUNM como espacio de práctica profesional para la Licenciatura en Comunicación Social; la comprensión de los perfiles profesionales promovidos por esta carrera; la valoración de las prácticas en la agencia de noticias como promoción de habilidades para el campo profesional; la caracterización que le imprimieron los agentes fundadores en ANUNM y sus motivaciones; los roles de trabajo estables, financiamiento, estructura de funcionamiento y formas de coordinación existentes

En principio, se previeron dos hipótesis centrales para el plan de trabajo: a) que las agencias de noticias universitarias estudiadas aportan al proceso de profesionalización de la comunicación de la ciencia en nuestro país, imprimiendo ciertas características; y b) que parte de sus tareas complementan y

suplementan las realizadas por el periodismo científico en medios tradicionales, habida cuenta de la crisis del periodismo tradicional.

A partir de observaciones propias en el análisis, el intercambio con colegas y con el apoyo de la directora del proyecto, surgió un tercer interrogante a analizar y es el hecho de que las agencias al estar ancladas a sus territorios, voluntaria o involuntariamente ocupan un espacio en la conformación de nuevos medios del entorno digital.

El trabajo aún continúa en elaboración, pero algunas conclusiones preliminares que se pudieron observar tienen que ver con la forma de trabajo de la agencia, su vinculación con la Licenciatura en Comunicación Social de la UNM y las características que este funcionamiento imprime gracias a sus talleres y orientaciones profesionales.

En cuanto a la forma de trabajo y la vinculación con la carrera, se pudo observar que la elaboración y edición de noticias en el marco del espacio de prácticas como condición de aprobación en una carrera de grado es un rasgo significativo del funcionamiento en esta institución en particular. Acerca de las competencias que se vuelcan al estudiantado que transita estos talleres, hay una búsqueda docente de que las tareas realizadas sean lo más parecido posible a un medio de comunicación profesional, con especial hincapié en que se refuercen la correcta escritura periodística, la búsqueda de información la búsqueda de fuentes pertinentes, la construcción de las noticias y el cumplimiento de plazos.

Acerca de la creación, desarrollo y estructura de la agencia, esta se creó y funciona como Proyecto de Vinculación Tecnológica. Tal y como concibe la institución, "la Vinculación Tecnológica es la actividad de gestión destinada a tender puentes de doble vía entre lo universitario y el mundo extra-universitario, concebida como premisa institucional de la UNM".

En relación con la investigación de la becaria CIC-EVC Analía Leonhardt-Yahari, su trabajo estuvo centrado en el análisis del grupo Científicas de Acá, que lleva adelante distintas iniciativas para visibilizar el trabajo de las mujeres de ciencia de nuestro país. Puede decirse que los resultados del estudio, en su primer acercamiento a la investigación como estudiante avanzada, sugieren una vinculación entre el proyecto de comunicación de la ciencia analizado y el movimiento social feminista. Asimismo, se evidencia la utilización de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como herramientas para visibilizar y potenciar las demandas feministas. Si bien es necesario profundizar en el análisis, los hallazgos obtenidos hasta el momento permiten plantear la hipótesis de que la iniciativa Científicas de Acá podría enmarcarse en las corrientes del ciberfeminismo.

Finalizado el primer año del proyecto, con el fin de profundizar en su investigación, Leonhardt-Yahari, bajo la dirección de Burgos, diseñó un nuevo plan de trabajo de doce meses con el que obtuvo una de las Becas de Entrenamiento de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (BENTRE24-CIC), la que fue adjudicada con inicio en agosto de 2024. El proyecto propone analizar un caso de comunicación de la ciencia, Científicas con Voz, llevado a cabo por una bióloga de la provincia de Buenos Aires, a partir de la incorporación de la perspectiva de género.

Con respecto al trabajo del investigador Massare, puede decirse que estuvo focalizado en la problemática del impacto de las plataformas en la producción de noticias y en las prácticas periodísticas en medios digitales de la Argentina. Las plataformas (infraestructuras digitales que permiten que usuarios y grupos interactúen en un espacio virtual) se posicionan como intermediarias en el intercambio de bienes y servicios. En la difusión de noticias, algunas de las más populares son empresas dominantes de la industria tecnológica estadounidense como Google (Google News, YouTube) y Meta (Facebook, Instagram, WhatsApp), junto con X (antes Twitter). Las plataformas, a través de sus algoritmos, actúan no solo como recipiente sino también como moderadores de los contenidos informativos producidos y puestos en circulación. En este escenario de tensión entre producción y circulación de las noticias, los medios buscan adaptar sus contenidos para llegar a las audiencias en las plataformas. Se consideró relevante incorporar esta problemática al proyecto PICYDT de "Profesionalización de la comunicación de la ciencia en la transición digital" dado que son escasas las investigaciones locales en torno a este fenómeno, bautizado por diversos autores como "plataformización de noticias".

La hipótesis general que abrió camino a la investigación y que, en un primer acercamiento, pudo comprobarse, es que la intermediación de las plataformas genera cambios significativos en la manera en que se seleccionan y producen las noticias en los medios de comunicación digitales. Estos cambios responden a que las empresas periodísticas se ven obligadas a mejorar el rendimiento de sus publicaciones en las plataformas, y para eso deben adaptar sus producciones periodísticas de manera

que satisfagan los requisitos de los algoritmos cuyo funcionamiento es cambiante y no transparente, ya que no son públicos ni auditables.

Dado el carácter todavía exploratorio de esta investigación, se consideró adecuado iniciarla con un enfoque metodológico centrado en un abordaje cualitativo, con lo que se avanzó en entrevistas en profundidad a responsables de estrategia digital de algunos de los principales medios digitales de alcance nacional. A partir del análisis integrador de este material y de otros recursos bibliográficos se comenzaron a identificar los aspectos más significativos que operan sobre las rutinas de selección y producción de noticias en el marco de la intermediación de las plataformas.

Entre los primeros hallazgos de la investigación sobre el fenómeno de la plataformización de las noticias, se identificaron estrategias de prueba y error en los medios digitales, con el fin de encontrar las formas más eficientes de mejorar su posicionamiento en cada plataforma. Otras estrategias identificadas para adaptar los contenidos a las plataformas son la priorización del formato breve audiovisual, las herramientas de optimización que recomiendan el uso de palabras clave, las modificaciones en la forma de titulación y adaptaciones en estilo y extensión de los artículos, entre otros recursos.

En cuanto a las becarias Pereyra y Salinas, quienes trabajaron conjuntamente con beca de la UNM, corresponde comentar que investigaron sobre la profesionalización de la comunicación de la ciencia en la Televisión Pública, específicamente los programas “La Liga de la Ciencia” emitido en dicho canal desde el año 2017, y su antecesor “Científicos Industria Argentina”, que se emitió entre los años 2003 y 2016, ambos producidos por la misma productora privada.

Durante el primer año de investigación se realizó la lectura de la bibliografía propuesta por la directora del proyecto, como también se buscaron varias tesis y material complementario que sirvieron como antecedentes a nuestro tema de investigación. Asimismo se visualizaron capítulos completos del programa y se identificaron a los agentes más relevantes del programa para llevar a cabo diversas entrevistas.

En el segundo año buscaron comprender las dificultades y el interés que tiene la TV Pública para comunicar ciencia. Para ello realizamos entrevistas a las ex productoras que han trabajado en el canal estatal.

Por otra parte, indagaron acerca de cómo empezó dicho canal a tener programas de ciencia realizados por la productora privada “El Oso Producciones”. Esto abrió una incógnita acerca de la financiación que existe en la TV Pública. La cual buscaron responder realizando entrevistas y diálogos con los representantes, recortes periodísticos y bibliografía con la que nos apoyamos durante la investigación.

Respecto a las dificultades, se encontraron con poco material para visualizar los programas de “Científicos Industria Argentina”, un programa emitido por el canal y producido por dicha productora privada. Esto se debe a razones que será interesante profundizar. Debido a esta dificultad, su comienzo para esta investigación se fue reconstruyendo a partir de recortes periodísticos que se encontraron de manera online, breves videos que están subidos en la plataforma YouTube y con las entrevistas realizadas.

En términos amplios, pueden hacerse varias observaciones generales sobre los hallazgos del PICYDT.

En relación con el proceso de profesionalización, uno de los aspectos interesantes que se encontraron corroborando nuestra mirada sobre las discusiones que es habitual y hasta necesario que se den entre profesionales sobre “qué es un profesional” y cómo se forma, queremos señalar un momento de crisis de la RADPC (creada en 2007), desde la que se desprendió la red EsPeCie (en torno a 2013/2014). Una pregunta recurrente y dura en los encendidos intercambios que se realizaron en la RADPC y que llevaron a la migración de un grupo importante de comunicadores científicos, mayormente jóvenes y mayormente insertos en áreas de comunicación de la ciencia de universidades, fue la pregunta de qué o quién es un periodista científico y qué o quién no lo es. Pregunta central en todo proceso de profesionalización: las condiciones que hacen a un profesional.

De los resultados del trabajo en este PICYDT, especialmente de la investigación que está realizando Márquez sobre el Programa CyT (recordamos que fue creado en 1985), se desprende que ese impulso inicial partía de un modelo híbrido de la comunicación de la ciencia, debido a la vinculación entre instituciones científicas, universidades y medios de comunicación. De modo que podemos decir, a partir del trabajo de Márquez, que las cuestiones profesionales en discusión actualmente vigentes tienen raíces profundas en el modo híbrido como comenzó a conformarse el campo en nuestro país.

Otro resultado general importante de las investigaciones del PICYDT tiene que ver con el dinamismo y labilidad de muchos proyectos de comunicación de la ciencia y el periodismo científico, en particular los

autogestionados, proyectos facilitados por los recursos de autoedición que ofrece internet, no en vano caracterizada como “autocomunicación de masas” por Castells (2012). Estos hallazgos, que se desprenden de las investigaciones de las becarias Calderón, Leonhardt Yahari y Ayré (en la fase en que colaboró con la línea de Leonhardt-Yahari), en particular, confirman una hipótesis del PICYDT, que propusimos a partir de la lectura de McLuhan (1964), que es que estamos atravesando un momento de transición, por lo que es esperable que surjan y se pierdan nuevos proyectos y nuevos modos de trabajo en el área de la comunicación de la ciencia.

Finalmente, un tercer resultado general que es interesante destacar confirma la hipótesis de los cambios en los medios tradicionales, hipótesis basada en la observación de McLuhan (1964) de que ningún medio nuevo deja en paz a los demás. A partir de la investigación del investigador Massare y de las becarias UNM Lucila Pereyra y Mónica Salinas sobre los programas “La liga de la ciencia” y “Científicos industria argentina” de la Televisión Pública, comprobamos que la dinámica de funcionamiento de los medios periodísticos y, en televisión, la producción y emisión de estos programas, se vio paulatinamente transformada por los nuevos recursos tecnológicos y canales alternativos facilitados por internet. En el mismo sentido, pueden señalarse los resultados exploratorios del trabajo de Massare y Canepa.

Nos interesa hacer algunas observaciones finales sobre las condiciones de posibilidad materiales de este proyecto. Es de destacar que se disponga de fondos para hacer investigación, en la forma de proyectos como los PICYDT. Sin embargo, debe considerarse que se trata de fondos escasos, en que ningún caso permitieron financiar, por ejemplo, los viajes de las becarias a congresos nacionales: en todos los casos en que las becarias viajaron a congresos nacionales (como el COPUCI de 2022), lo hicieron con fondos propios. Los fondos del proyecto solo permitieron financiar viáticos a las becarias para ir a congresos a poca distancia de sus lugares de residencia, como UNSAM o UNLP. Tampoco se pudieron comprar bases de programas cuando el acceso a los mismos era dificultoso o imposible, como ocurrió con el análisis de las series de la TV Pública. También corresponde señalar que hay cierta rigidez en el uso de los fondos, que impiden cambiar los rubros de uso de los fondos, independientemente de los motivos que se esgriman. Esto es a diferencia, por ejemplo, de los PICT de la Agencia, modelo de financiación en nuestro país, en cuya ejecución se pueden reasignar fondos de un rubro a otro si se lo justifica debidamente. Finalmente, corresponde señalar que los fondos asignados al PICYDT no se actualizaron en los años 2022 y 2023, pese a la alta inflación, lo que, en la práctica, licuó su valor.

Otro aspecto importante a destacar es que todas las becarias del proyecto formaron parte de la clase de 2021 del Seminario sobre Discurso Científico, con excepción de Ayré, que ya es docente de la UNM desde hace años. En los años 2022 y 2023 no se pudieron incorporar becarias ni becarios porque las/os estudiantes estaban ya en otros proyectos o no reunían las condiciones. Esto es, ciertamente, una limitante para los planes de expansión de la investigación. Esta situación, sabemos, ya ha sido contemplada por el área de Investigación de la UNM, embarcada en la promoción de las vocaciones científicas del estudiantado.

Considerando que las becas doctorales son el medio más idóneo para formar investigadores, también corresponde valorizar el que se hayan promovido desde la UNM las becas doctorales cofinanciadas con el CONICET y la CIC. Se celebra en este proyecto que se hayan obtenido dos (las de Márquez y Ayré), pero preocupa el momento actual en relación con la posibilidad de que dos becarias interesadas en alcanzarlas, y que tienen todas las capacidades para hacerlo, como son Peyera y Leonhardt Yahari, puedan hacerlo en este contexto de ajuste presupuestario nacional, que impacta fuertemente en las actividades de CyT.

Como conclusiones generales y teniendo en cuenta todas las observaciones previas, no sería exagerado considerar este PICYDT y su continuación, apenas comenzada, como auténticos semilleros de investigadoras/os, como medio para profundizar la dedicación a la investigación de investigadores ya formados, y como plataforma para establecer relaciones con otras instituciones y grupos de investigación, además de con la comunidad de profesionales. Además, creemos que este PICYDT y su continuación hace posible ofrecer un significativo aporte empírico para conocer el desarrollo del campo de la comunicación de la ciencia en nuestro país, y desde el que aportar a las discusiones en curso en relación con el proceso de profesionalización.

5. Nuevos interrogantes y líneas de investigación a futuro

Consignar si la investigación hizo surgir nuevos interrogantes o si emergieron potenciales líneas de investigación a desarrollarse en el futuro a partir de los hallazgos.

Debe señalarse en primer lugar que este PICYDT ya tiene continuación con un nuevo PICYDT, titulado: "Profesionalización de la comunicación de la ciencia en la transición digital: líneas maestras, hibridaciones y redistribución de funciones". En ese sentido, este proyecto comparte con el anterior tanto el encuadre general como los marcos teóricos, hipótesis y objetivos; pero, a partir de los resultados obtenidos en el primer PICYDT, avanza de manera más específica en algunas líneas de trabajo para concentrarse en la descripción y análisis de aspectos que se encontraron relevantes en relación con las hipótesis de investigación y que están poco estudiados en la bibliografía.

En relación con las sublíneas de trabajo y sin ánimo de exhaustividad, pueden señalarse distintos nuevos interrogantes que se abrieron a partir del PICYDT que ahora cierra, y que buscarán explorarse en el nuevo PICYDT.

Pereyra y Salinas sostienen que durante los dos años del PICYDT han indagado en los interrogantes planteados al comienzo de la investigación como también otros que han aparecido en el recorrido de este período mientras exponíamos en congresos y jornadas de investigación. Se les ha presentado como nueva línea de indagación e interrogante si la comunicación pública de la ciencia se expone de la misma manera en la televisión pública de distintos países o si deben realizar distintas estrategias para poder producir un programa de ciencia en un canal estatal. Por lo que nos propusimos investigar, en primera instancia, el caso de "Órbita Laika" un programa de divulgación científica de España emitido desde 2017 hasta la actualidad en la Televisión Pública Española (TVE).

En relación con la investigación doctoral de Márquez, en cuanto a los nuevos interrogantes, a futuro sería interesante seguir profundizando, desde un punto de vista organizativo, en qué áreas se creaban los Centros de Divulgación de la UBA. Esto se vincula tanto a la discusión sobre política científica y sobre la profesionalización e institucionalización. También será interesante seguir indagando en los vínculos institucionales de la Fundación Campomar, como por el ejemplo con el CONICET, y aquellos organismos o entidades, ya sea públicas o privadas, que brindaban las becas.

Otra de las líneas que serán trabajadas próximamente tiene que ver con la creación de Centros de Divulgación que se da en algunas facultades de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). A pesar de que estos Centros no surgen como producto de una articulación entre ambas instituciones, sí sería interesante analizar de qué manera se alinea a los objetivos y prácticas llevadas adelante en el nodo inicial. Se trata de iniciativas que serán analizadas en espejo al Programa CyT.

Y, además, en cuanto a la profesionalización serán analizados en los próximos trabajos los distintos procedimientos llevados adelante desde el Programa CyT para lograr el objetivo de "acercar la ciencia al público", como decía proponerse.

En cuanto a las acciones a seguir desarrollando se continuará con la exploración de las iniciativas en comunicación de la ciencia que surgieron de forma simultánea y/o posterior, y que pudieran relacionarse de manera directa o indirecta con el Programa.

Con respecto a la investigación doctoral de Ayre, como consecuencia del hallazgo del fenómeno de los "desiertos informativos", su interés es indagar en la falta de periodismo local que provocó la convergencia de medios. Visualizado este problema, proponemos que todavía existen vacíos en la comprensión acerca de cómo estos espacios están siendo ocupados y nos interesa indagar en esta cuestión.

Estudios en Argentina y el mundo probaron que han desaparecido gran cantidad de medios de comunicación locales y muchos proyectos informativos encuentran dificultades para mantener los ritmos de producción e innovación que impone el ecosistema digital. Es en este contexto que las agencias de noticias de las universidades permiten sostener redacciones que podrían cumplir con las exigencias que las rutinas de trabajo de medios en internet requieren.

En este sentido, creemos que el estudio de los desiertos informativos en relación a las agencias de noticias universitarias con un arraigo regional puede colaborar en su comprensión para dar nuevas definiciones o conceptos en esta materia, como aporte a la comprensión de la reconfiguración del ecosistema de medios de comunicación.

Como director de la ANUNM y director de la Licenciatura en Comunicación Social, Canepa sostiene que un interrogante que se evidencia a partir del contacto cotidiano con estudiantes de Comunicación interesados en formarse como comunicadores científicos y que se relaciona con los objetivos del proyecto

es la incertidumbre sobre cómo se desarrollará ese campo laboral en el futuro inmediato. Golpeados con severidad los medios tradicionales y sin modelos de negocios sustentables para la mayoría de los nuevos, las oportunidades tanto formativas como laborales para los comunicadores científicos pueden volverse especialmente frágiles.

Por otro lado, el creciente fenómeno de *news avoiding*, es decir, el evitar el consumo de noticias, refuerza el anterior interrogante y plantea cómo formar comunicadores que difundan con rigurosidad noticias científicas pero que no ignoren ese fenómeno. Al mismo tiempo, aquel fenómeno puede acentuar un rasgo detectado en distintos trabajos sobre la tendencia de los editores a pedir “noticias positivas” dentro de la ciencia. ¿Cómo combinar profesionalismo con esa demanda?

Con respecto a la línea de investigación sobre la plataforma de las noticias, Massare sostiene que futuras investigaciones podrían ampliar el campo de conocimiento sobre el impacto de las plataformas en medios digitales locales con el aporte de entrevistas a periodistas que se desempeñan en redacciones para profundizar en el impacto que estas tienen en las rutinas laborales, a través de abordajes cuantitativos, mediante el análisis discriminado sobre géneros y formatos específicos, y con estudios que releven y analicen los cambios que se están produciendo en el consumo de las noticias.

En síntesis, los grandes interrogantes que siguen abiertos y sobre los que el grupo continuará trabajando tienen que ver con las transformaciones del paisaje de medios, los reacomodos y cambios en los medios tradicionales, el surgimiento de nuevos medios, nuevos géneros y nuevos roles profesionales y cómo todo esto se ve en el análisis del periodismo y la comunicación científica.

6. Bibliografía (min. 2 página- máx. 4 páginas)

Consignar los textos y fuentes utilizados en la redacción de los campos anteriores.

-Babones, Salvatore, “Conducting global social research”, en Christopher Chase-Dunn y Salvatore Babones (eds), *Global Social Change*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2006, pp. 8-30.

-Bacher, Silvia, “El boom de la divulgación científica ¿Por qué la ciencia vende tantos libros?” *Suplemento Ñ, Diario Clarín*, 23 de marzo de 2010.

-Beckman, S., “Professionalization: borderline authority and autonomy in work”, en M. Burrage and R. Torstendahl (eds.), *Professions in Theory and History. Rethinking the Study of Professions*. London: Sage, 1990, pp. 115-138.

-Carr, N., *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Buenos Aires: Taurus, 2011.

-Castells, M., *Comunicación y poder*. México: Siglo XXI, 2012.

-Chase-Dunn, Christopher y Salvatore Babones, “Introduction”, en Chase-Dunn y Babones (eds.) (2006), *op. cit.*, pp. 1-7.

-Cortassa, Carina y Cecilia Rosen, “Comunicación de las ciencias en Argentina: escenarios y prácticas de un campo en mutación”, *ArtefaCToS. Revista de estudios de la ciencia y la tecnología*, Vol. 8, No. 1, 2019, 2ª Época, pp. 61-81

-De Fontcuberta, M. y H. Borrat, *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujía, 2006.

-Durant, J. R. (1990), “Copernicus and Conan Doyle: or, why should we care about the public understanding of science”, *Science Public Affairs*, vol. 5, núm. 1, pp. 7-22.

-Echeverría, Javier, “Democracia y sociedad de la información”, en Martínez, José Tono, *Observatorio siglo XXI. Reflexiones sobre arte, cultura y tecnología*, Buenos Aires: Paidós, 2002, pp. 65-85.

- Garton Ash, Timothy, *Libertad de palabra. Diez principios para un mundo conectado*. Buenos Aires: Tusquets, 2017.
- Hall, Thomas D. y Christopher Chase-Dunn, "Global social change in the long run", en Chase Dunn y Babones (eds.), *op. cit.* pp. 33-58.
- Kultgen, J., *Ethics and Professionalism*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1988.
- Lash, Scott, "Capitalismo y metafísica", en Leonor Arfuch (comp.), *Pensar este tiempo*. Buenos Aires: Paidós, 2005. pp. 47-74.
- Massarani, Luisa et al (eds.), "Aproximaciones a la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina a partir de sus artículos académicos". Río de Janeiro: Fiocruz, Casa de Oswaldo Cruz, 2017.
- Massarani, Luisa, Elaine Reynoso, Sandra Murriello y Ayelén Castillo, "Posgrado en Comunicación de la Ciencia en América Latina: un mapa y algunas reflexiones", JCOM 15 (05), A03, 2016.
- McLuhan, M., *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós, 1996 (1964).
- Nielsen, Rasmus Kleis, "Maria Ressa: 'Journalists can't strengthen democracy from an ivory tower. They have to harness their communities'", Reuters, 2021, <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/risi-review/maria-ressa-journalists-cant-strengthen-democracy-ivory-tower-they-have-harness-their>
- Nowak, Carla (2008). Una historia de ciencia y periodismo en la Argentina. *Circunstancia*, 15, s/d.
- Ong, Walter, *Oralidad y escritura. Las tecnologías de la palabra*. México: FCE, 1996 (1982).
- Polino Carmelo y Carina Cortassa, "La promoción de la cultura científica. Un análisis de las políticas públicas en los países iberoamericanos". Buenos Aires: Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad de la Organización de Estados Iberoamericanos (OCTS-OEI), 2015.
- Postman, Neil, *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del "show business"*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad, 2001 (1985).
- Rodríguez Mora, Sebastián y Pablo Díaz Marengi, "El precario oficio de informar", *Crisis*, 15 de marzo de 2021, <https://revistacrisis.com.ar/notas/el-precario-oficio-de-informar>
- Rosen, Cecilia, *Prácticas y valores del periodismo de ciencias en la Argentina. Un análisis exploratorio del campo y los comunicadores*, Tesis doctoral, FLACSO, 2018.
- Selander, S., "Associative strategies in the process of professionalization: profession strategies and scientification of occupations," en M. Burrage y R. Torstendahl (eds.), *op. cit.*, pp. 139-150.
- Siegrist, H., "Professionalization as a process: patterns, progression and discontinuity", en M. Burrage y R. Torstendahl (eds.), *op. cit.*, pp. 177-202.
- Srnicsek, Nick, *Platform Capitalism*. Cambridge: Polity Press, 2017.
- The Economist, "Bezos buys the Post", 6 de agosto de 2013.
- Trench, Brian y Massimiano Bucchi, "Science communication, an emerging discipline", JCOM 9(3), septiembre, 2010, C03.